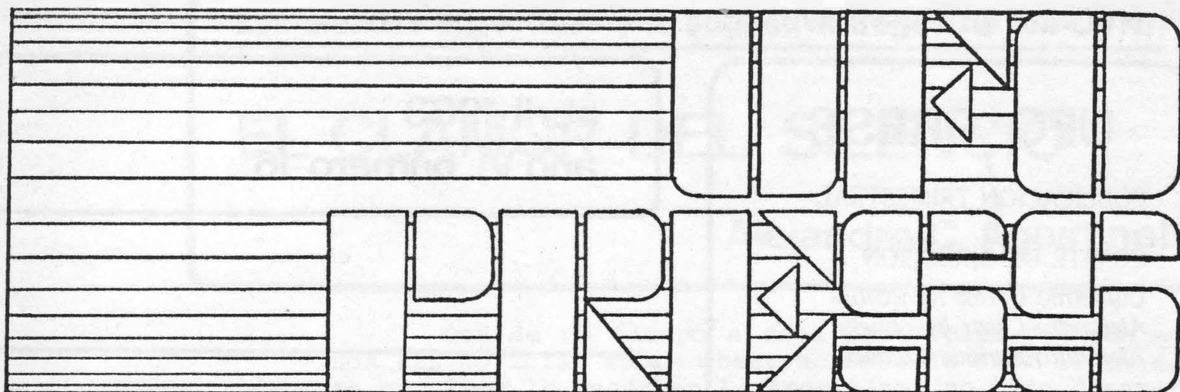
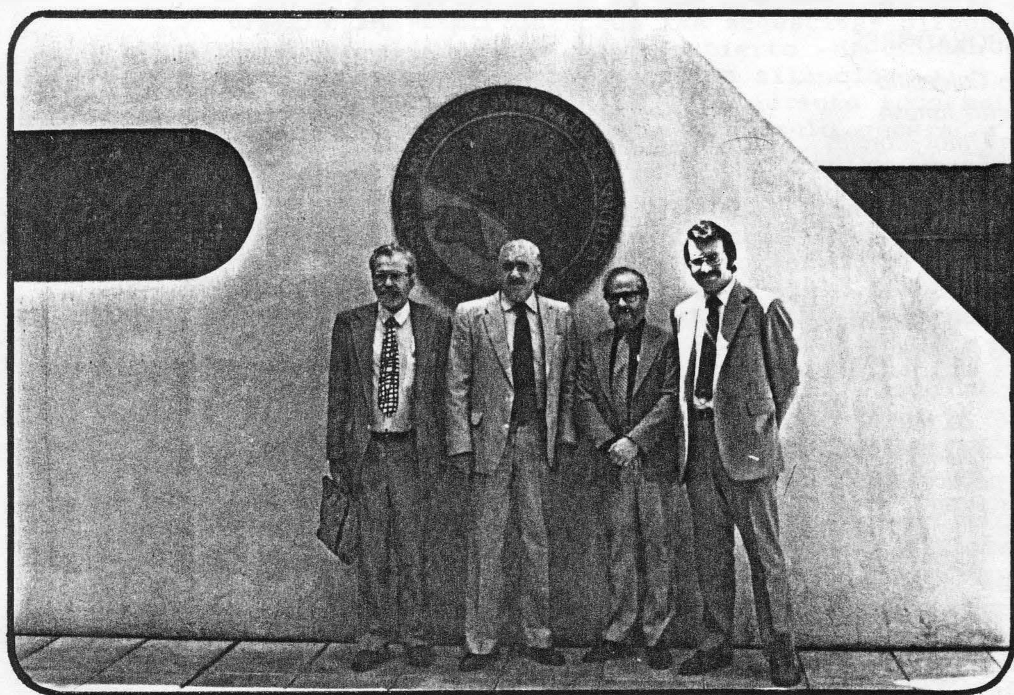




16

UFO PRESS

PUBLICACION TRIMESTRAL

COMITE DE DIRECCION
Guillermo Carlos Roncoroni
Alejandro César Agostinelli
Alejandro Enrique Chionetti

SECRETARIA DE REDACCION
Elba Alicia Acosta

COLABORADORES
Emilio Caldevilla
Heriberto Janosh
Rubén Omar Morales
Alan David March
Rubén Oscar Valle

* * *

Editada y distribuida por CIU-CUFOS Buenos Aires.

Dirección Postal:
C.C. 26, suc. 25
1425 Capital Federal
República Argentina

Redacción y Administración:
Yerbal 2321, piso 6
1406 Capital Federal
República Argentina

Números de teléfono:
(A. C. Agostinelli)
701-0081/921-5703

abril 1983
año VI número 16

SUMARIO

NUESTRA PORTADA

De izquierda a derecha observamos al Dr. Willy Smith, el Capitán Lima, el Dr. Hynek, y el Lic. Guillermo Roncoroni, en dependencias de la COMISION NACIONAL DE INVESTIGACIONES ESPACIALES, en oportunidad de llevarse a cabo la reunión del día 12 de diciembre del año próximo pasado.

Las oleadas argentinas y la sugestiva tregua de los OVNI

EL CLAMOR DEL SILENCIO

Alejandro C. Agostinelli

Que de un tiempo a esta parte cada vez son menos las noticias sobre observaciones de OVNI es un dato que, por lo menos en la Argentina, no pasa desapercibido.

Cabe admitir -ante la silenciosa situación imperante- que la forma en que aparecen los OVNI no debe ser menos importante que las sugestivas circunstancias en que el fenómeno queda cubierto -de un año para otro- por un hermético manto de silencio.

¿Qué pasó con los OVNI durante todo este tiempo? ¿Dónde se escondió el estímulo generador de los informes inexplicables, que constituyen el real fenómeno OVNI?

Antes de caer en el desaliento conviene propiciar una salida decorosa, aunque esto requiera poner en práctica un poco de buena voluntad. La pregunta es: ¿será que este clima calmo y de cielo despejado por el que estamos transitando anuncia otro sordo mensaje que tampoco podemos descifrar¿ Y si acordamos que la suposición es acertada: ¿qué clase de información se puede obtener sobre lo que no se manifiesta?

Roberto Rísoli (1) fue quien advirtió por primera vez que podría existir algún "messaggio" oculto tras el brusco eclipse ufológico vivido en Italia, luego de la oleada de informes - prácticamente mundial- de 1978. Llega a la comprometida conclusión según la cual, "para encontrar una explicación global al fenómeno de oleada, la hipótesis psicológica que atribuye 'ver' OVNIs a la sugestionabilidad colectiva nunca podrá ser válida mientras las condiciones de fondo de la existencia del hombre se mantengan invariables, a pesar de las fluctuaciones del caudal de informes".

La intensa invasión de reportes que sacudió a Italia durante septiembre-octubre de 1978 (particularmente concentrada en la zona del Adriático Central) le señala al analista peninsular un contraste todavía más significativo cuando cesan casi por completo las denuncias de OVNI en 1979, aunque -al contrario de lo

(*) También es el título de un viejo clásico de ciencia ficción del norteamericano Wilson Trucker.

que sucede habitualmente- la instrumentación comercial del tema, en lugar de decrecer, adquiría un aumento progresivo. El ufólogo italiano afirma que los hechos hablan por sí mismos. Millares de personas esparcidas en todo el mundo no pueden de cambiar al unísono su personalidad y de la noche a la mañana variar su propensión de "ver" OVNI, máxime considerando que los factores sociológicos que podrían favorecer esta tendencia todavía no se han apartado.

El "messaggio" que por ahora encontró Rísoli sirve de soporte para los que quieran intentar una explicación física (de agente o estímulo externo) al incremento repentino de informes OVNI que aparece bajo la apariencia de "oleada". El argumento es igualmente polémico por cuanto existen elementos de juicio para creer que a fines de 1978 el clima de psicosis había alcanzado niveles alarmantes en Italia; en consecuencia, no debería sorprender tanto a Rísoli que durante 1979 el público muestre una indiferencia radical respecto al tema y el eclípse de casuística pueda así explicarse como un fenómeno de saturación colectiva. (2)

Aunque en la Argentina la actividad del fenómeno OVNI no haya sido tan intensa como en Italia, en ése mismo año la popularidad de los OVNI recrudeció como no lo había vuelto a hacer desde hacía diez años. En 1978 la evolución de la casuística a lo largo del país fue tan impresionante como la extraordinaria difusión que le dispensaron los medios masivos de comunicación a los informes más llamativos.

Hasta el día de hoy no se ha ensayado un estudio riguroso y global de esta significativa oleada Argentina, tal vez más interesante que otras porque emerge en medio de un complejo ámbito social. Debido al conflicto limítrofe con Chile, la paz pendía de un hilo. La enorme expectativa creada en torno al inminente estreno de "Encuentros Cercanos del Tercer Tipo" (julio de 1978) influía ya antes de ser proyectada. La despolitización editorial hace que gane terreno la literatura "platillista" (muestra de ello son los más de cien mil ejemplares vendidos de "El TRiángulo de las Bermudas") (3). En junio se inaugura en la Argentina el Mundial de Fútbol y comienzan a agruparse los familiares de víctimas de la feroz represión llevada a cabo por el gobierno militar contra los disidentes del régimen. Esa era, entonces, la espesa realidad en la que se insertaba la oleada de 1978.

Suena facilista realzar las circunstancias referidas a las enormes proporciones de difusión que le asignaron los medios de comunicación al tema. Si querían distraer a la población, basta y sobra con organizar un Mundial de fútbol (No obstante, mal no habrá venido entretener a la sociedad sometiéndola a un continuo bombardeo de información -muchas veces envuelta por una difusión sensacionalista- que conducía inevitablemente a casos de verdadera "paranoia ufológica"

entre los desprevenidos).

La oleada de informes de 1968 marcó también un precedente pues estuvo acompañada, en forma notable, por el condicionamiento sociológico de los medios masivos, así como el entorno generaba el caldo de cultivo propicio para que se gestara una oleada de informes con todas las de la ley. La humanidad era la espectadora casi neutral de los preparativos de la llegada del hombre a la Luna y la sociedad en su conjunto creía -o no dejaba de creer- en la posibilidad que luego pasó a convertirse en otro lugar común de los tantos que abundan en la ufología: "así como nosotros vamos, otros pueden llegar". Nunca volvió a darse una oleada mundial parecida como nunca antes la humanidad estuvo en el umbral de semejante revolución tecnológica.

Así es como se llega a la conclusión según la cual la comprobada complejidad de los fenómenos que tienen influencia masiva en la sociedad tienden a descartar de plano -por sí solos- toda exaltación ufológica (ya sea por exceso o por mezquindad) promovida desde el poder político de turno. Ellos están -por lo general- en otra cosa, y en el caso que nos ocupa, la conspiración del silencio no es digitada por causas fáciles de comprender. Al menos, no por el momento.

Los picos máximos de la oleada argentina de 1978 coincidieron con los de la italiana (set-oct), aunque a diferencia de ésta última -que terminó con una abrupta interrupción de observaciones- los informes continuaron más o menos esporádicamente para diluirse casi por completo tres meses antes que culmine el año.

En 1980 sólo alcanzó a destacarse del apacible mar de fondo el difundido caso del 14 de junio (que resultó ser un OVNI bastante parecido a una nube de gases de la cuarta etapa del satélite soviético KOSMOS 1188) (4). En esta instancia, la publicidad que la prensa le otorgó al caso no llegó a sensibilizar a la población al punto de crear una oleada de informes falsos, pero la monumental exhibición del episodio y el multitudinario espectro de observadores formó una nueva generación de "creyentes" cuya influencia será decisiva si es que deseamos atender también a las proyecciones sociológicas que están dentro del fenómeno OVNI.

El año 1981 señaló un incremento de casos sensiblemente superior con respecto al año anterior, recién después del mes de junio. El último editorial de Pedro Redón confirmó que la "oleada del silencio" hasta ese mes se había abatido sobre varias partes del mundo. (5)

Finalmente, durante el año pasado los "mass media" han estado demasiado ocupados publicando noticias sobre graves problemas nacionales, difícilmente desplazables a cambio de alguna incierta novedad ufológica.

Si nos atenemos al presente, hasta el mes de abril el fenómeno OVNI a transcurrido sin pena ni gloria por la Argentina. ¿Se estarán produciendo observaciones en zonas geográficamente aisladas y por ello las ignoramos? ¿Persistirá con mayor énfasis el temor al ridículo en una época en que nadie dice ver nada sospechoso en el cielo?. Resulta riesgoso, por ejemplo, asegurar que el fenómeno OVNI ha dejado de manifestarse por el simple hecho de que los medios de comunicación ya no se ocupan de él. Del mismo modo que atenta contra el sentido común sostener que estamos ante una indudable "oleada de OVNIs" cuando los medios masivos difunden a diario aluviones de nuevas denuncias y todo el mundo no hace más que hablar de eso. Lo cierto es que, para comprender esa especial "lógica" que domina al fenómeno OVNI, habrá que comenzar a cuestionarse los aspectos menos aparentes si es que deseamos llegar a alguna parte.

Cuando se consiga prescindir de los recortes de prensa, por ejemplo, para saber dónde, quién y cómo se vio un fenómeno aéreo no convencional, sin duda se habrá dado un gran paso al frente. Una solución razonable sería promover a través de distintos conductos de difusión la existencia de un único organismo nacional dedicado enteramente a recibir esta clase de informes. La dispersión de los lugares donde llegan habitualmente informes con denuncias de observaciones de OVNI, en ese caso, siempre jugará un fuerte papel en contra de las posibilidades de que disponen los centros de investigación privada a fin de practicar un trabajo independiente. Mientras tanto, la casa es chica pero el corazón es grande, y sabemos que solamente con el romanticismo no se llegará de dilucidar nunca el mayor enigma del siglo XX.

NOTAS

(1) RISOLI, Roberto; "Il silenzio degli UFO", en Notiziario UFO, noviembre 1979, Italia.
(2) MERCURI, Paolo & RUSSO, Edoardo; "Psicosi da UFO", en Ufología, nro. 1, enero 1970, Torino, Italia.
(3) SASTURAIN, Juan; "Cultura de masas y sucesos extraterrestres, en la letra y la imagen", en el suplemento Cultura y Nación de Clarín, 14/9/78, Buenos Aires, Argentina.
(4) SMITH, Willy; correspondencia personal, 22/6/82, Georgia, Estados Unidos.
(5) REDON, Pedro; "la actividad OVNI durante la primera mitad de 1981", Stendek, número 45, septiembre de 1981, Barcelona, España.

EL CASO VOMMARO

¿UNA TELEPORTACION?

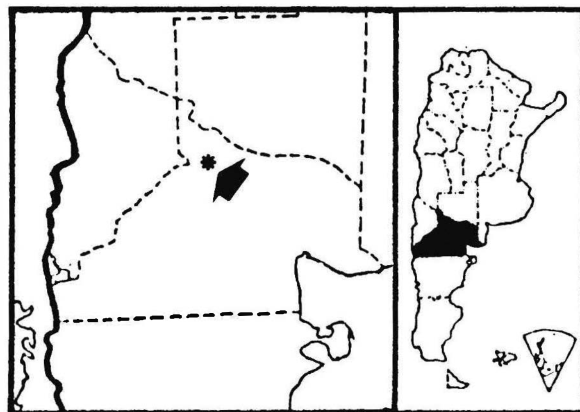
Alejandro Chionetti

El caso que vamos a presentar a continuación cierra "casuísticamente" el flap de la noche del 11 de febrero de 1980, siendo este suceso el de mayor índice de extrañeza de todos los picos de la trayectoria fenoménica de esa jornada.

Además de estar totalmente emparentado con el caso Capponeto (1), presenta particularidades que lo aislan parcialmente de las múltiples manifestaciones de la noche de 11 de febrero.

A nuestro entender, lo sucedido a Carlos Vommaro (22 años), podría evidenciar cierta progresión e acercamiento del raid fenoménico de esa fecha.

No tenemos noticias, pese a haber recorrido e investigado a lo largo de las zonas nodulares del flap -que cubrieron particularmente las zonas precordilleranas de las provincias de Neuquén y Río Negro- de incidentes de mayor índice de extrañeza o casos de CEIII que acaecieran aquel 11 de febrero.



UBICACION GEOGRAFICA DEL CASO

PROLEGOMENOS

Esa jornada, un viento proveniente del suroeste azotó la zona del Alto Valle de Río Negro, a lo largo de la ruta nacional 22.

Esa ruta proviene de la ciudad bonaerense de Bahía Blanca y atraviesa la localidad de Ingeniero Huergo y Villa Regina, para luego arribar a la ciudad de General Roca.

La ciudad de Ingeniero Huergo se distancia de Buenos Aires aproximadamente unos 1150 kilómetros, desolados e interminables.

La región es particularmente frutícola, abundando los manzanares y los perales, aunque no faltan los focos agrarios y vitivinicultores.

La mayoría de los habitantes de la zona se dedican a las tareas del agro y son generalmente inmigrantes o hijos de inmigrantes italianos y españoles, en su inmensa mayoría.

El paisaje es monótono al estar conformado por largas y uniformes alamedas, muy útiles para proteger a las plantaciones de árboles frutales de los intensos vientos que generalmente baten la zona.

La región es fría en invierno y bastante calidad y seca en la primavera y verano.

UNA LUZ DETRAS DE LAS ALAMEDAS

Después de finalizar una cena en la casa de su novia, Carlos Vommaro decidió regresar a su casa, ubicada en la chacra vecina (la número 410) a unos 1500 metros de distancia.

Eran las 22:00 horas del 11 de febrero de 1980. El cielo estaba oscuro y soplaba un fuerte viento, que hacía cabecear a las alamedas que bordean la ruta nacional 22.

Sin más, Vommaro abandonó la vivienda de su novia con rumbo oeste, para doblar hacia el norte por el camino de tierra que lo conduciría a su hogar, luego de atravesar una acequia del sistema de riego de la zona.

Pese al fuerte viento reinante el Ford Falcon modelo 73 respondió perfectamente y lo condujo entre los oscilantes paredones de álamos.

Habiendo recorrido unos trescientos metros Vommaro percibe, sobre la izquierda de su vehículo, un fuerte resplandor blanquecino azulado. Primero piensa que se trata de la iluminación de las instalaciones de un frigorífico que existe a esa altura de la ruta aunque más al oeste, por lo que no le da mayor importancia al incidente.

Unos metros más adelante, el resplandor pareció hacerse más intenso, siendo ya suficiente para iluminar la zona circundante y recortar sobre el camino la sombra de los álamos.

Las alamedas se espaciaron al llegar a una plantación de perales, y a partir de allí Vommaro obtuvo un ensanchamiento de su campo visual y pudo percibir entonces el fenómeno.

PERCEPCION DEL FENOMENO LUMINOSO

La luminosidad tenía la forma de una "ele", separada levemente de una forma luminosa rectangular, como una pantalla o un "televisor", según las propias palabras del testigo, y el conjunto luminoso avanzaba paralelo al camino y en la misma dirección que el testigo, aunque levemente replegado.

La "ele" estaba definida por bordes nebulosos y a su vez luminosos, pero de una luz como reflejada (no emitida). Estos bordes, como de niebla o humo, bordeaban una especie de eje o hendidura menos brillante, como si la misma parte nebulosa se metiera hacia adentro, se hundiera. En el vértice de la "ele" podía observarse una especie de "estrella", mucho más luminosa que el conjunto.

Un reborde nebuloso también rodeaba al rectángulo, que estaba separado -a entender de Vommaro- de la "ele" luminosa por medio metro o menos.

El rectángulo luminoso presentaba, en sus bordes, una especie de hendidura, similar a la que podía observarse en la "ele".

Las dimensiones del rectángulo, según el testigo, eran de 40 por 50 centímetros y las de la "ele" luminosa, 2 metros de altura por 1,75 metros de ancho. (ver Figura I)

Tras unos segundos de perplejidad, Vommaro comprendió que lo que estaba observando excedía toda interpretación, y pensó que otros tendrían que verlo, especialmente sus padres y sus hermanos, pues difícilmente alguien podría creerle cuando les relata lo que había observado. Estaba a más de 1000 metros de su chacra, y todavía debía atravesar la acequia número siete y doblar hacia la derecha.

El objeto estaba totalmente paralelo a unos doscientos metros de la posición del testigo, y a unos treinta metros de altura. Vommaro decidió, entonces, aumentar el ritmo de marcha de su automóvil y colocó la segunda velocidad. El velocímetro marcaba 60 kilómetros por hora.

Y, entonces, el vacío, la oscuridad, la nada...

DE REGRESO AL ESTADO CONSCIENTE

Lo primero que vió y sintió fue su apoyo sobre el volante y sus manos y antebrazos dentro de éste.

Luego vió la luz, más cercana, casi arriba suyo. Observa que lo rodea. No se ubica, se siente "flojo" y debilitado.

La luz está allí arriba, a unos treinta metros de altura, como "pegada al parabrisas, como una calcomanía". De la zona del rectángulo luminoso (el "televisor") sale un haz de luz que se va ensanchando a medida que se aleja de la fuente emisora. Este haz baña el coche, pero sin bañar su interior. El haz luminoso es más intenso y nítido en su naciente, y más tenue en las proximidades del automóvil.

A esta altura, el pánico ha hecho presa del testigo, quien se ha orinado a causa del miedo, un miedo como nunca había experimentado en sus 22 años de vida.

Casi desesperado sale de su automóvil con la idea de buscar ayuda. Pero la ruta 22 está desierta.

Tras algunos minutos se acerca un automóvil en dirección a General Roca. Vommaro le hace señas frenéticamente. Unos metros más adelante se detiene luego de aminorar la marcha, pero de inmediato arranca... tal vez al observar lo que pendía sobre la cabeza de Vommaro.

En esos momentos Carlos Vommaro observa su reloj: las 23 horas; ha transcurrido casi una hora desde su desvanecimiento.

Trata de ubicarse y cae en la cuenta que se halla en las afueras de Cervantes, un pueblo ubicado a más de 15 kilómetros de la última posición que recuerda antes de haber perdido el conocimiento, en un camino de tierra a pocos metros de la ruta 22.

El testigo revisa el automóvil; parece no haber sufrido daño alguno. Se introduce en él, lo pone en marcha y vira, para tomar la ruta 22 en dirección a la comisaría de Cervantes.

En en corto trayecto, al retomar la ruta 22, el testigo observa por el espejo retrovisor insistentemente, temeroso de que la luz aún lo persiga. Pero observa que la "ele" comienza a desplazarse hacia el noroeste.

A los pocos minutos Vommaro arriba a Cervantes, y aun allí puede observar todavía el resplandor del objeto detrás de las alamedas.

En la comisaría de Cervantes, Carlos Vommaro relató su insólita experiencia y, como suele suceder en estos casos, el personal policial no lo tomó demasiado en serio, solicitándole de inmediato que se identificara... ¡mientras el No Identificado se perdía en la lejanía!.

Agitado, desesperado, Vommaro deseaba que alguien compartiera lo que él había visto. Pasaron los minutos, quince o veinte, hasta que dispusieron la salida de una patrulla acompañando a Vommaro. No encontraron nada.

Cuando se hubo desligado de las autoridades, Vommaro sintió la irrefrenable ansiedad característica en los casos de secuestros y teleportaciones: NARRAR LO SUCEDIDO.

A gran velocidad regresó a la chacra. Al llegar le extrañó que sus perros no salieran a su paso, a recibirlo. Por el contrario, los animales lo desconocieron.

Lo recibió su madre, llorando pues temía que su hijo hubiera sufrido un accidente. Vommaro necesitaba hablar con su padre y narrarle lo sucedido; lo despertó y, junto a su cama, le relató su aterradora aventura.

Esa noche Carlos Vommaro casi no pudo conciliar el sueño. Recién pudo dormirse alrededor de las cinco de la madrugada. Al otro día se despertó muy tarde, cerca de las once.

El 12 de febrero Carlos se sintió desganado y debilitado, casi sin fuerzas, y con dolores lumbares.



CARLOS VOMMARO

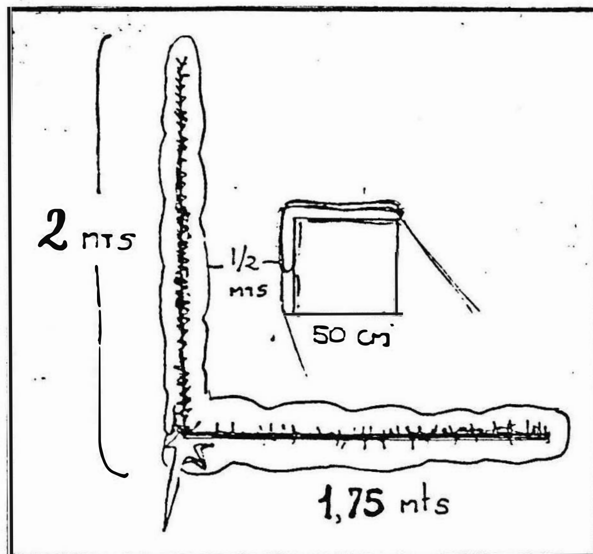


GRAFICO I

A - Irrupción del OVNI (22:05 hs)

1 - Frigorífico
2 - Lugar donde Vommaro pierde el conocimiento
3 - Canal/acequia

B - Lugar donde Vommaro recobra el conocimiento

4 - Trayectoria del OVNI

411

A

S

E

O

N

A General Roca

Chacra Vommaro

410

B

Ruta 22

Cartel de Gancia

Ingeniero Huergo

Cervantes

13 km

GRAFICO DE PLANTA DEL SITIO DEL INCIDENTE

Ese día, también falló el motor del Ford Falcon, aunque la anomalía pudo ser detectada y resultó ser algo completamente normal.

EL TESTIGO: ANTES Y DESPUES

A parte de un hecho relacionado con una cadena y medalla religiosa que Carlos Vommaro se saca el día de su "teleportación", hay varios sucesos que, al parecer de quien esto escribe, pueden tener alguna relación con el incidente de la noche del 11 de febrero de 1980.

Los que tuvieron la oportunidad de entrevistar a Vommaro luego de su experiencia nunca imaginaron que había sido testigo de manifestaciones de OVNI en otras ocasiones. Y no había sido testigo único.

En el invierno de 1976, cuando contaba con 18 años, Carlos, otros jóvenes de las chacras y su propia familia, había observado una especie de círculo en forma de luna de polos achatados, sobrevolando los campos a baja altura y en trayectoria parabólica. Vommaro recuerda que, tanto él como sus padres, se habían atemorizado ante la manifestación.

Siendo más pequeño, recuerda, también observó "estrellas que se encendían sobre los campos", cuando con sus amigos salían por la noches a cazar perdices.

De sus sueños recuerda poco. Nunca ha soñado con OVNI ni con "cosas raras", según sus propias palabras. Ni aún después de la traumática noche del 11 de febrero. Aunque si recuerda algunas pesadillas de los meses posteriores al incidente.

El tema recurrente es un sueño en el que él se encuentra nadando normalmente en un estanque y, de improviso, se hunde o es atacado por un enemigo invisible, desconocido.

Ha soñado, también, con una laguna verde a la que va a nadar. Todo allí es verde; el agua recubierta de moho y sobre una especie de río o acequia, hay un puente también verde, recubierto de musgo. Al nadar en la laguna se le aparecía un cocodrilo que intenta atacarlo, y Carlos escapaba subiendo a un tronco quedando, con sus pies colgando. El cocodrilo llegaba hasta él y le mordía el pie.

Otro de los sueños de Carlos Vommaro lo colocaba en peligro, enfrentado a "matones", en una especie de pelea, como él mismo lo definió.

Al día siguiente del suceso aquí narrado, Vommaro estaba trabajando con el tractor cuando, imprevistamente, vio venir corriendo a una liebre que -literalmente- se arrojó bajo las ruedas del tractor. "Quedé realmente afectado", me dijo, "fue como si se hubiera suicidado".

El invierno de 1981 presentó en la zona varios avistajes, siendo uno de ellos testificado por Vommaro.

Junto con unos amigos, y a bordo del Ford Falcon que fue partícipe de la teleportación, observaron en las cercanías de General Roca, un resplandor naranja. Era un viernes, cerca de las 23 horas. Pensaron que se trataba de un omnibus de la firma Del Valle. Continuaron avanzando, pensando que iban a tener una mejor visión de la fuente del resplandor, hasta que observaron una especie de cúpula naranja, intensa, que descendía rápidamente como una puesta de sol vertiginosa o "como un globo que se desinfla", según la definición del testigo. Todo duró escasos minutos, quedando en el cielo un tenue resplandor.

Para finalizar, debemos destacar que Vommaro siente temor por lo sucedido hace ya tres años y que, a partir del incidente protagonizado por Fattorel (1), sus temores y recuerdos se han avivado notablemente.

Entiendo que parte de las reacciones posteriores de Vommaro son de un claro sentimiento de culpa, cuya causa puede retrotraerse a los días anteriores al suceso y la cual desconocemos, aunque estimamos que podría estar referida a una disrupción

en su núcleo familiar, más exactamente en la relación materno-paterna.

Sin embargo no dudamos sobre la veracidad del testimonio de Carlos Vommaro, en virtud de su personalidad y de la solidez de su historia, puesta a prueba en numerosos interrogatorios a los que fue sometido durante la investigación del incidente, los cuales soportó con estoicismo -pese a que el recuerdo del hecho no le era exactamente grato- y pasó airosamente, sin incurrir en contradicciones.

Carlos Vommaro fue protagonista de un hecho insólito el 11 de febrero de 1980, hecho cuya verdadera naturaleza ignoramos, y que desafía cualquier explicación racional que pueda imaginarse.

REFERENCIAS

(1) El incidente protagonizado por Fattorel tuvo lugar el 18 de febrero de 1982, dos años después de los hechos aquí relatados. Si bien el caso de Fattorel alcanzó gran notoriedad en su momento, no puede decirse lo mismo respecto del caso protagonizado por Vommaro, que pasó inadvertido para la prensa. Los detalles del caso Fattorel fueron publicados en la edición número 15 de UFO PRESS.

¿TORBELLINO PROVOCADO POR UN OVNI?

EL CASO IBARLUCEA

El 11 de diciembre de 1981 tuvo lugar en Ibarlucea, localidad situada a 10 kilómetros al noroeste de Rosario, un extraño suceso que -a diferencia de sus principales protagonistas principales- los medios de difusión santafesinos no vacilaron en relacionarlo con la presencia de Objetos Voladores No Identificados.

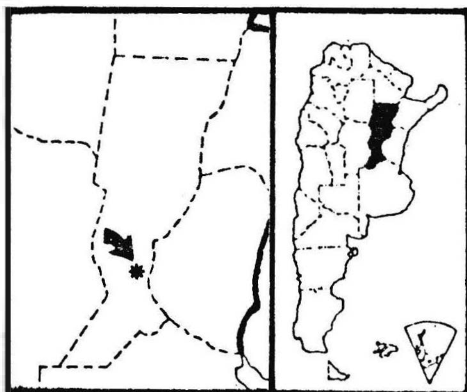
Alrededor de las 20:20 horas, los cuidadores del residencial canino "Narices Frías", el Sr. Juan R. Vergara (31) y el Sr. Mauricio R. Godoy (38), terminaban de preparar las mesas ya dispuestas en el parque de la finca, con el objeto de celebrar una cena a la que concurrirían amistades del dueño del establecimiento rural, el Sr. Jorge Capra.

Estaban ocupados en esos preparativos cuando ven acercase a un amigo que viene con su caballo lanzado al galope, para detenerse luego frente al portón principal de la residencia, a dónde estos Vergara y Godoy acuden a saludarlo.

Mientras conversaban sobre temas varios en el umbral de la puerta, perciben un extraño estruendo a sus espaldas (comparado también con un "sonido grave") y advierten un repentino movimiento de ramas. Así es como ven que un grupo de nueve eucalíptus (de 50 metros de altura), que momentos antes estaban en reposo absoluto, se agita violentamente como si se hubiera introducido en el epicentro de un torbellino. Los árboles, situados a unos veinte metros del grupo de testigos, giraban en sentido contrario al de las agujas de un reloj. Uno de los observadores manifestó que que los eucalíptus extremos del montecito (un poco más altos que el resto) inclinaban sus copas hacia adentro, toda vez que el conjunto se hamacaba ostensiblemente, llegando a dar la impresión de que "irían a voltearse". Este fenómeno duró poco menos de un minuto y, cuando los eucaliptus ya empezaban a detenerse (regresando a la posición normal), los testigos dicen haber sentido a sus cuerpos como si fueran envueltos por una ola de aire caliente. En sus propias palabras: "Como cuando uno habre la puerta del horno a todo lo que da". En ese instante recordaron que habían dejado sin retención alguna a los manteles, por lo que se aprestaron a ordenar las mesas. Para sorpresa de ambos, todo estaba en su lugar, y se dieron cuenta que todo lo que se había movido era el monte de eucalíptus y que la serenidad de la noche continuaba siendo la misma de minutos antes.

Poco después llegó el dueño del establecimiento, quien les preguntó ansiosamente a sus empleados si habían visto lo que él y su amigo Elio Mico habían observado desde el automóvil mientras se dirigían hacia la finca, aproximadamente un kilómetro antes de llegar. Tanto Vergara como Godoy aseguran no haber visto fenómeno aéreo alguno, salvo el inexplicable alboroto de los árboles y la intensa ola de calor. Pero Mico y Capra aseguran haber observado como dos luces doradas de un intenso resplandor se habían posado sobre los eucalíptus, que rodean el frente del

BOLETIN METEOROLOGICO (viernes 11/12/81)		
Presión atmosférica	756,2 mm	VIENTOS CALMOS
Temperatura	24,8 grados	PARCIALMENTE
Tensión del vapor	23,2	NUBLADO
Humedad relativa		
del ambiente	74 °/o	
Visibilidad	15 km.	
Máxima del dia	30º (17.20 hs.)	
Mínima del dia	15,9º (5.55 hs.)	



N

3

1

2

ruta 34

REFERENCIAS

1- Bosque de eucaliptus

2- Posición de los testigos

3- Quincho

La fecha indica la dirección desde la que Capra se dirigía a su establecimiento

establecimiento de su propiedad, pudiendo asimismo notar "la comba" de 2 o 3 de los árboles de mayor altura. (1)

Otro testimonio -esta vez independiente del residencial "Narices Frías"- también hace referencia a la supuesta presencia de OVNI en la zona.

El Sr. Prado se hallaba pescando ranas en un arroyo de las cercanías, junto a su hijo Horacio y otro amigo, cuando observan sobre el mismo grupo de árboles un objeto con una potente luz plateada, de mayores proporciones que las del lucero matutino (Venus), aunque -según afirmaron- ésta llegó a encandilarlos.

El Sr. Prado afirmó no haber observado en ningún momento el alboroto de los árboles que supuestamente se encontraban debajo de aquella luz, tal como lo aseguraron los otros testigos. (2)

Por otra parte, fue posible averiguar que otros testigos independientes corroboraron la presencia de "un globo de luz fuerte, como la de un tubo fluorescente", que se posaba sobre un eucalíptus durante algunos segundos. Varios testimonios coinciden en señalar que la dirección por la que se marchó el objeto era el Oeste. Entre los testigos también se cuentan dos policías, uno de los cuales pertenece a la Comisaría 1ra. de Ibarlucea (3). Cabe agregar que los cuidadores del residencial "Narices Frías" pudieron no haber distinguido el OVNI (de haber éste existido) por cuanto la copa de la arboleda, desde la posición en que se encontraban, los obligaba a elevar la vista entre 60 y 70°; en consecuencia, es perfectamente posible que el fenómeno haya quedado fuera del alcance visual de los señores Vergara y Godoy.

La investigación de campo fue llevada a cabo apenas seis horas después de producirse el hecho. Con un pequeño binocular fueron examinadas las ramas que crecen en la copa de los eucalíptus pero no logramos detectar ninguna anomalía digna de ser destacada. Sólo había una rama quebrada que -según Vergara- fue descubierta con posterioridad a la manifestación del fenómeno. No obstante, el propietario del establecimiento no consideró prudente intentar extraer la rama debido a que en ese momento lloviznaba y el tronco se hallaba muy resbaladizo como para treparlo. Fue una lástima, ya que de ese modo se hubiera conseguido profundizar el estudio, buscando posibles evidencias físicas que testimoniaran lo que en realidad había acontecido.

Posteriormente, consultamos al SIM (Servicio de Informaciones Meteorológicas) con el objeto de averiguar si en ese lugar y a esa hora pudieron manifestarse torbellinos de aire o cualquier otro tipo de perturbación atmosférica, que se hubiera caracterizado por un desplazamiento de aire caliente en sentido inverso al de las agujas del reloj. Sin embargo, las condiciones meteorológicas fueron óptimas (30°C, cielo despejado, sin vientos) y la probabilidad de que se produjera un fenómeno climático que escapara del control de SMN (Servicio Meteorológico Nacional) era prácticamente nula.

REFERENCIAS

(1) Comunicación del señor Rinaldi del 28/1/81.
(2) Idem, del 14/2/81.
(3) Comunicación del señor Amado Escandar del 15/1/81.

CONSTRUCCION DE UN DETECTOR DE MENTIRAS

Rafael Huerta Cuitiño

Bajo este sugestivo título presento la construcción de un circuito electrónico apropiado para la investigación OVNI. Su realización es económica, siendo éste un aparatito de gran fiabilidad. Este circuito permitirá completar el contacto con un testigo de preseunta observación OVNI, y se empleará fundamentalmente en aquellos sucesos de elevado índice de extrañeza, así como en aquellos de reducida credibilidad. (Se puede emplear en testigos de aterrizajes, observación de tripulantes, etc.) La construcción de este simple detector es sorprendente, no sólo por la sencillez de montaje, sino por su gran eficacia y su sencillez de ajuste.
Un proyecto excelente para corroborar la autenticidad de la narración del testigo de OVNI.

Descripción y funcionamiento del circuito

Los detectores de mentiras se basan por lo general en el hecho de que la resistencia de la piel de una persona decrece durante los momentos de agitación emocional como por ejemplo cuando conscientemente se cuenta una mentira. Partiendo de este principio y con la finalidad de la investigación, el circuito de la figura 1 muestra un "detector de falsos testimonios" de construcción muy sencilla consistente en un óhmetro no lineal diseñado para la máxima sensibilidad a las variaciones relativas de resistencia a partir de un valor previamente establecido.
Los potenciómetros de ajuste de polarización (5 KΩ) y de sensibilidad (25 KΩ) permiten la calibración del detector para cada persona en particular mientras que los electrodos, discos de cobre sujetos a las yemas de los dedos de la persona interrogada, sirven para captar los cambios en la resistencia de la piel. Puede utilizarse cualquier pareja de transistores NPN-PNP de señal débil.
La polarización de la base de TR1 queda fijada por el divisor de tensión constituido por el potenciómetro de 5 K y por la resistencia de la propia piel del sujeto bajó prueba. La corriente de colector resultante ocasiona una caída de tensión en el potenciómetro de 25 K que sirve de polarización a la base de TR2 siempre que sea suficientemente elevada para vencer la tensión de ruptura del diodo zener D-zl. El ajuste de los dos potenciómetros se lleva a cabo cuando la persona bajo prueba se halla en calma y de manera tal que la caída de tensión en el potenciómetro de sensibilidad sea justamente igual a la tensión zenor del Dz. Una vez que el detector ha sido ajustado, se interroga al sujeto: cualquier disminución de la resistencia de su piel da ocasión al aumento de la polarización consecuente de TR2, con lo que se dispara la corriente de colector de este último que impulsa a la aguja del instrumento de medida (Amp.) que experimenta en consecuencia un movimiento rápido hacia el tope de la escala.
Los electrodos son pequeños discos de cobre que se sujetan a los dedos índice y medio de la persona interrogada y una vez que se han humedecido, con la ayuda de un poco de esparadrapo suficientemente apretado para mantener un buen contacto entre electrodo y piel pero no demasiado tenso para que no impida la circulación sanguínea normal por los dedos. Realizada esta operación se ajusta el potenciómetro de 5 K hasta que la aguja del instrumento señala una posición comprendida entre un décimo y un tercio de la escala de lectura (fig. 2). Se continúa con el ajuste suave del potenciómetro de 25 K al tiempo que se co-

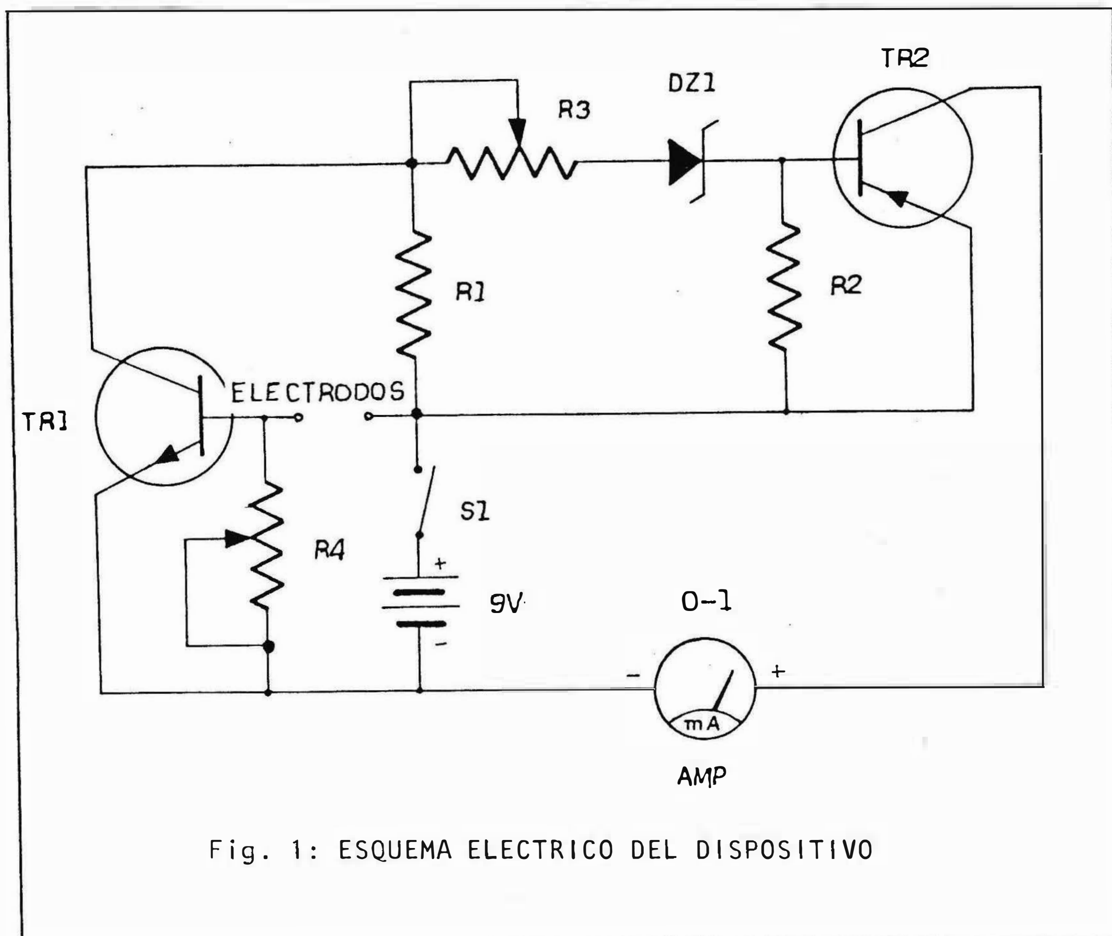


Fig. 1: ESQUEMA ELECTRICO DEL DISPOSITIVO

mienza a realizar la encuesta al testigo. Con este último potenciómetro ajustado convenientemente, la aguja del instrumento sólo debe alcanzar el tope de escala cuando el sujeto está sumamente excitado o está mintiendo.

Es posible que antes de poder realizar un ajuste perfecto se requiere cierta práctica experimental.

El detector puede alimentarse directamente de red con el empleo del sencillo alimentador que muestra la figura 3.

Lista de componentes

R1 = 10KΩ 1/4 W 5
R2 = 270Ω " "
R3 = Potenciómetro de variación lineal de 25KΩ
R4 = Potenciómetro de variación lineal 5KΩ
TR1 = Transistor NPN SC147
TR2 = " PNP SC157
DZ1 = Diodo zener (4,7 v. – 1W.)
AMP = Miliamperímetro C.C. de 1mA. fondo de escala
S1 = Interruptor.
Alimentación = 9 V c.c.(pila)
Varios = 1 placa uniprint tipo 10;
1 caja de plástico;
Hielo de conexión, etc.

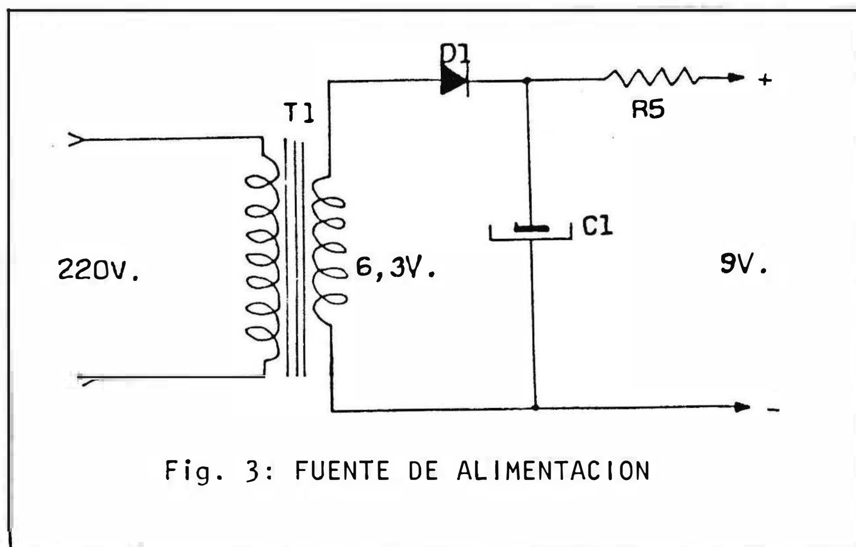


Fig. 3: FUENTE DE ALIMENTACION

T1 = Transformador de alimentación con primario de 220 V c.c. y secundario para corriente de 50mA y tensión de 6,3 V c.a.
D = Diodo rectificador tipo 1N 4007
C1 = Condensador electrolítico de 100 μF/15V.
R5 = 100Ω 1W.

Realización práctica

La realización práctica de este dispositivo se ha llevado a cabo utilizando una placa uniprint. Sin embargo, puede emplearse cualquier otro método, ya que la distribución de los componentes no es crítica. En la figura 4 se reproduce el aspecto de la placa uniprint vista por el lado de las tiras de cobre impresas.

En lo que se refiere a los diodos son componentes polarizados que deben ser introducidos en el circuito impreso según un sentido preciso. respetando el anillo de referencia indicador del cátodo.

Lo mismo ocurre con C1, hay que respetar su polaridad que viene indicada en el componente.

En cuanto a los transistores necesarios para este dispositivo no son elementos críticos. Hemos utilizado para TR1 el Sc147 y para el TR2 el SC157. También podemos emplear el BC548 (NPN) y el BC557 (PNP) o emplear cualquier pareja de ellos en señal débil.

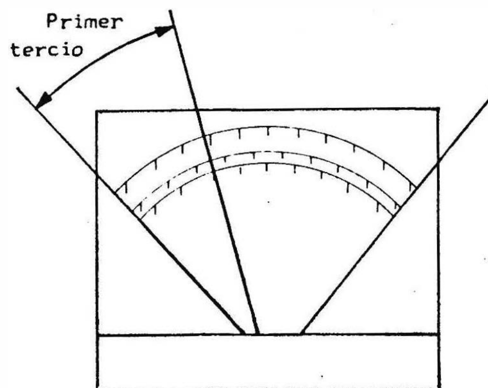


Fig. 2: Ajuste de aguja (potenciómetro 5 K)

Contenedor.

Se trata de un equipo experimental y por lo tanto no se ha previsto ninguna caja o contenedor para el mismo.

Se puede fabricar una en plástico, made-

ra o metal situando en su parte frontal el instrumento indicador, los potenciómetros de ajuste y sensibilidad y el interruptor.

Conclusión

Este circuito puede que sea complicado para algunos lectores; no obstante, siguiendo las indicaciones que hemos hecho a lo largo de este artículo, así como observando debidamente las figuras del mismo, creemos que muchas dificultades que aparecen a simple vista quedarán resueltas de inmediato. De no ser así ruego que Vd. se pongan en contacto a través de UFO PRESS con nosotros.
Agradezco la ayuda prestada por Rafael Jurado en el diseño y planificación del presente escrito.

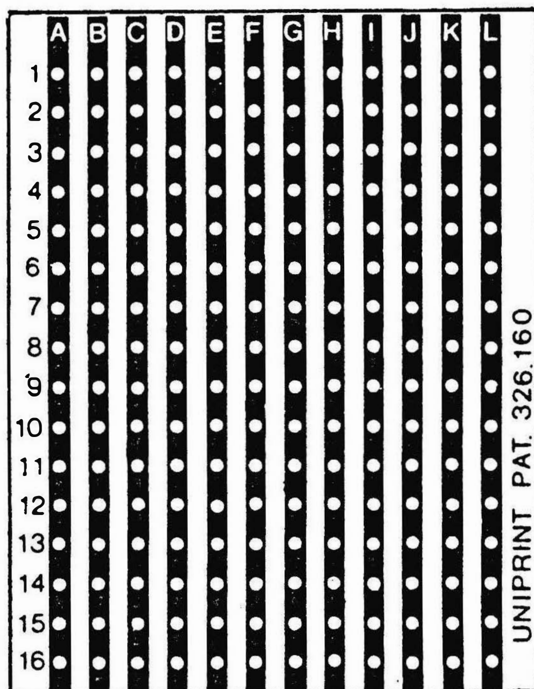


Fig. 4: Plaqueta "uniprint"

DETECTOR DE MENTIRAS CON CIRCUITO INTEGRADO (µA741) - II

Como complemento al anterior trabajo, presento —en la figura 5— el esquema electrónico del detector, funcionando en la forma usual: midiendo la resistencia de la piel. Por ello, no constituye ninguna innovación, pero en comparación con el diseño del anterior ofrece varias mejoras muy útiles. En este circuito, de gran sensibilidad, se han aprovechado al máximo las ventajas de los amplificadores operacionales.
El detector funciona de manera completamente simétrica y, por tanto, se necesitan dos baterías de alimentación. De acuerdo con las legislaciones de algunos países, no debe ser mayor de 2V., de manera que a la entrada del puente de medida se aplica una tensión de referencia no mayor de 1,2V. Como la resistencia de la piel humana suele ser de 50K o menor, la tensión entre electrodos será de 0,6V. como máximo. El ajuste del puente de medida tiene la ventaja adicional de que la tensión de referencia es independiente de la tensión de la batería. Para disponer de una amplificación suficientemente elevada, la amplificación suficientemente elevada, la amplificación total en el detector debe ser como mínimo de 10.000. En consecuencia, después del puente hay otro amplificador operacional con el que se obtiene una amplificación total de 250.000. Con el potenciómetro tándem o doble de 500K, la amplificación puede ajustarse entre 0 y el máximo mencionado anteriormente.
El potenciómetro de 100K sirve para ajustar la sensibilidad del instrumento de medida de bobina móvil. Por tanto, con este potenc. el puente de entrada se desequilibra completamente hacia un lado y al otro, al mismo tiempo que se puede ajustar la deflexión positiva y negativa del instrumento al máximo. Si se desea, el potenciómetro de ajuste puede sustituirse posteriormente por una resistencia fija.

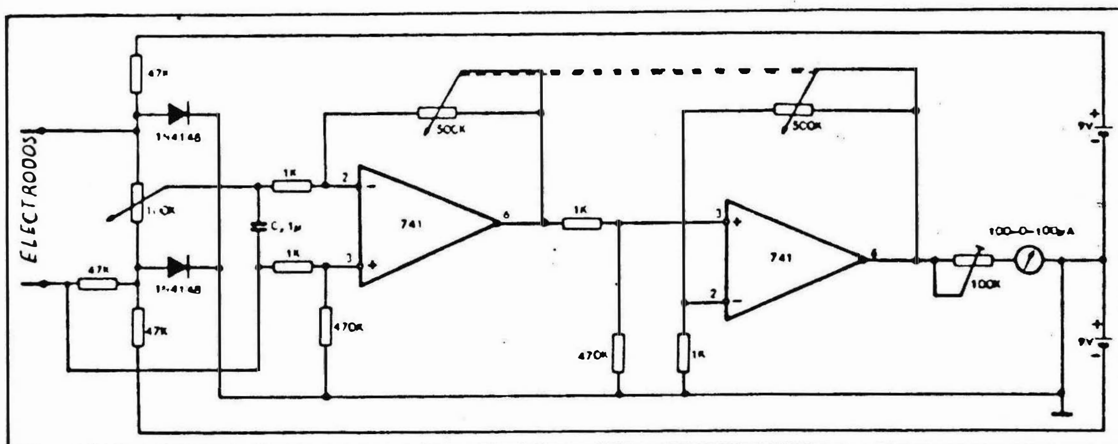


Fig. 5: ESQUEMA ELECTRONICO DEL DISPOSITIVO

Componentes

En cuanto a los componentes, vienen todos con sus valores en la figura 5 a continuación se da una lista para su adquisición en cualquier comercio especializado en la rama eléctrica-electrónica:

Lista de componentes:

—Resistencias:
3 resist. de 47KΩ Todas las resistencias
2 resist. de 470KΩ de 1/4 W. 5%
4 resist. de 1KΩ de carbón.

—Potenciómetros:
Potenc. de variación lineal de. 100KΩ
Pontec. de ajuste de 100K Ω
Pontec. Tándem de variación logarítmica de 500K Ω

—Condensadores:
Condensador de 0,1μ F, poliester 160V.

—Diodos:
2 diodos tipo 1N4148

—I.C.:
I.C.1 = I.C.2 = Circuito integ. operacional μA741 — dual-in-line

—Microamperímetro escala 100-0-100μA
—Alimentación: 2 pilas de 9V. cada una (pila 1, pila 2)
—Varios: 1 placa unipirnt 2,54; electrodos: dos pequeños discos de cobre; hilo de conexión, etc.

Rafael Huerta Cofiño

DICIEMBRE DE 1982

HYNEK EN BUENOS AIRES

Guillermo C. Roncoroni

A mediados del pasado mes de diciembre de 1982, los Drs. J. Allen Hynek y Willy Smith visitaron Argentina y, más precisamente, la ciudad de Buenos Aires, cumplimentando una intensa labor en lo concerniente a la toma de contacto con investigadores, prensa escrita y televisiva y, fundamentalmente, la organización de la filial del Center for UFO Studies en Buenos Aires.

He aquí un breve resumen de la actividad llevada a cabo por nuestros visitantes y que afecta fundamentalmente al futuro de la ufología en nuestro país.

VIAJAMOS A ROSARIO

El sábado 11 de diciembre Alejandro Agostinelli y quien esto escribe, partimos rumbo a Rosario donde debíamos encontrarnos con Hynek y Smith, de acuerdo a lo que previamente habíamos concertado como comienzo de la actividad que llevarían a cabo en Buenos Aires. Alejandro Chionetti había viajado tres días antes con la finalidad de asistir, a título personal, a las sesiones del congreso organizado por la FAECE.

Nuestro viaje se desarrolló sin contratiempos, arribando a Rosario cerca del mediodía. De inmediato nos trasladamos al Auditorio de la Asociación Médica, donde se hallaba sesionando el citado congreso y tomamos contacto con Hynek y Smith, acordando un almuerzo de trabajo destinado a coordinar los últimos detalles de la visita a Buenos Aires.

El almuerzo, del cual participó Carlos Jacks (ufólogo paraguayo), sirvió para que Hynek y Smith nos comentaran el desarrollo del congreso organizado por FAECE y nos hicieran saber su decisión de nominarnos como representante oficial de CUFOS en Buenos Aires y la necesidad de entrechar vínculos con la finalidad de lograr un mayor intercambio de información y participación recíproca en varios proyectos investigativos de importancia. Jacks, por su parte, quedó erigido a partir de esa reunión, en representante de CUFOS en Paraguay. Asimismo, se fijó la agenda de actividades a desarrollar en Buenos Aires los días 12 al 15 de diciembre.

Por la tarde concurrimos a la sesión de clausura del Tercer Congreso Internacional de Ciencia Extraterrestre, organizado por FAECE, del cual damos cuenta detalladamente en otra nota de esta edición. Allí tuvimos la alegría de reencontrarnos con amigos a quienes, por una u otra causa, hacía meses (y hasta años) que no veíamos: Ojeda, Demattei y Alemanno, entre otros, con quienes tuvimos oportunidad de intercambiar opiniones respecto de la marcha del congreso y de la investigación ufológica en general.

Por la noche, los miembros de CIU presentes en Rosario (Agostinelli, Chionetti y quien esto escribe) tuvimos una reunión para evaluar los proyectos elaborados conjuntamente con Hynek y Smith y repasar algunos detalles organizativos de la actividad a desarrollar en Buenos Aires.

DE REGRESO EN BUENOS AIRES

El domingo 12 a las ocho de la mañana, y sin haber tenido oportunidad de descansar, partimos de Rosario rumbo a Buenos Aires en mi automóvil.

Las tres horas de viaje se hicieron realmente cortas, ya que durante él mismo no cesamos de intercambiar ideas e información acerca del fenómeno cuya investigación nos ocupa. Y ello pese al agotamiento que demostraban Hynek y Smith, quienes prácticemente no habían dormido la noche anterior.

Finalmente arribamos a Buenos Aires, y luego de un rápido almuerzo todos tuvimos la oportunidad (¡por fin!) de descansar.

Por la tarde, realizamos una primer reunión de trabajo, con la participación de Alan March, dedicada a evaluar la posibilidad de adaptar nuestro sistema computarizado a las necesidades globales de CUFOS, la futura organización de CUFOS en Buenos Aires y la edición castellana del INTERNACIONAL UFO REPORTER. En los próximos meses comenzarán a verse los primeros frutos de esa y otras reuniones desarrolladas en Buenos Aires.

Finalmente, por la noche, se desarrollo una importante reunión en el domicilio de Eduardo Azcuy, a la que asistieron el Prof. Oscar Sardella, el Capitán Omar Pagani (quien durante más de una década tuvo a su cargo la investigación oficial del fenómeno OVNI para nuestra Marina), el Arquitecto Roberto Banchs, Alan March, Alejandro Chionetti, Hynek, Smith y quien esto escribe. Durante más de cuatro horas discutimos las diversas características de las manifestaciones de OVNI así como el posible origen y la naturaleza del fenómeno, reiterándose la necesidad de abordar la temática con un estricto y riguroso método científico, fundamentalmente liberado de posturas prejuiciosas.

UN DIA DEDICADO A LA PRENSA

El lunes 13 fue un día casi enteramente dedicado a tomar contacto con los diversos medios de información, que en los días anteriores a la llegada de Smith y Hynek habían manifestado interés en mantener entrevistas con nuestros visitantes.

Por la mañana concurrimos al prestigioso periódico La Prensa, donde la Srta. Enriqueta Muñiz realizó una entrevista de excelente nivel, que sería publicada en la edición del jueves 16.

Por la tarde visitamos los estudios de Canal 9 (para el programa Semana 9), el diario La Razón y ATC, donde se había proyectado grabar un reportaje para el programa El Hombre en el Espacio, lo cual no pudo ser realizado debido a desinteligencias con la producción del mencionado espacio.

Para la noche se había proyectado una reunión con investigadores del fenómeno OVNI (Demaría, Janosch y Morales, entre otros), la cual pudo ser realizada solo a medias ya que nuestros visitantes se hallaban francamente agotados luego de todas las idas y venidas de la jornada.

VISITA AL CNIE Y CONFERENCIA

El martes 14 por la mañana, y luego de solucionar el problema de la confirmación de los pasajes aéreos para Montevideo, visitamos las instalaciones de la Comisión Nacional de Investigaciones Espaciales, donde fuimos recibidos por el Capitán Ing. Carlos A.Lima.

Asistieron a la reunión, además de los Drs. Hynek y Smith, los miembros de CIU: Alan March y Alejandro Chionetti.

La reunión, que se extendió por más de dos horas, se centró principalmente en el interés de CNIE por las manifestaciones aéreas no identificadas y la forma en que la Comisión investiga esas manifestacio-







1 - Guillermo Roncoroni en la apertura de la conferencia del Centro Cultural General San Martín.
2 - Los Drs. Smith y Hynek durante la conferencia.
3 - Hynek y Smith reporteados en Canal 9 por el periodista Carlos Mollard de Semana 9.

nes, y la posibilidad de realizar una tarea conjunta con nuestra organización. A tales efectos se encuentra en fase de elaboración un proyecto de investigación conjunta que será presentado en las próximas semanas a la consideración de las autoridades de CNIE.

Durante la reunión también se discutió la manifestación aérea del 14 de junio de 1980 que, por sus características, interesaba al Capitán Carlos Lima. A propósito de ese incidente, se le informó de las conclusiones a las que finalmente ha arribado nuestro estudio, conclusiones que en breve serán publicadas en UFO PRESS.

En horas de la tarde, y luego de un breve descanso, Hynek y Smith se avocaron a la preparación de la conferencia a dictarse en horas de la noche. Hynek había decidido dictar esa conferencia en castellano, pese a casi desconocer nuestro idioma, merced a un gran esfuerzo de su parte y a su consideración por el público argentino.

En las tratativas iniciales con las autoridades del Centro Cultural General San Martín, se había previsto la utilización del Salón Auditorio con capacidad para unas 250 personas. Sin embargo, y como resultado del gran interés demostrado por el público, se destinó a los fines de la realización de la conferencia, el Salón de Convenciones, con capacidad para más de 1000 asistentes.

Al llegar al Centro Cultural realmente nos impresionó la multitudinaria concurrencia que esperaba la habilitación de la sala, la cual se vería prácticamente colmada para la hora de realización de la conferencia, signo del interés que despierta en nuestra ciudad el tratamiento serio de un tema tan maltratado en los últimos años.

La conferencia fue un éxito pleno, no sólo en lo que hace a la asistencia de público, sino fundamentalmente en lo relativo a la opinión de los concurrentes, pulsada a través de una encuesta.

Al finalizar la conferencia, el público asistente pudo formular preguntas a Hynek y Smith. Lamentablemente, y por restricciones de horario, la mayoría de esas preguntas no pudieron ser respondidas.

PARTIDA RUMBO A MONTEVIDEO

El miércoles 15, por la mañana, Hynek y Smith partieron rumbo a Montevideo, donde les esperaba una actividad tan intensa como la desarrollada en Buenos Aires, organizada por nuestro colega y amigo Milton W. Hourcade, presidente del CIOVI.

La visita de Hynek y Smith a Buenos Aires dejó un excelente balance que, con la ayuda de todos nuestros colaboradores y ufólogos serios, esperamos capitalizar en pro de una investigación y divulgación más acertada del fenómeno de los Objetos Voladores No Identificados. La creación de una filial de CUFOS en Argentina ciertamente nos alienta a continuar en la senda que nos trazamos hace ya una docena de años, y significa un espaldarazo y un reconocimiento a nuestra tarea por parte de la que es -a no dudarlo- la máxima autoridad mundial en el campo de la ufología científica: el Dr. J. Allen Hynek.

La COMISION DE INVESTIGACIONES UFOLOGICAS desea agradecer -en su nombre, en el de sus miembros y en el de los Drs. J. Allen Hynek y Willy Smith- a las autoridades del Centro Cultural General San Martín de la Municipalidad de Buenos Aires, por la colaboración prestada en oportunidad de la celebración de la conferencia organizada por CIU, y por todas las atenciones recibidas.

LOS UFOLOGOS

¿UN OBSTACULO PARA LA UFOLOGIA?

Luis R. González

En todo informe OVNI intervienen dos personajes (sólo en los CE-III se manifiestan "claramente" otros invitados) cuya importancia ha sido poco analizada y, especialmente en el segundo caso, subestimada: ellos son el testigo y el investigador.

La incidencia del testigo como fuente primaria que es del informe OVNI, nunca será suficientemente analizada. Sólo en los últimos años se ha ido abandonando la actitud simplista de considerar que el testigo describe con exactitud las circunstancias del suceso. De hecho, una reciente investigación directa sobre más de 1200 informes, permitió descubrir que más del 90% de los mismos tenían una explicación natural. La detallada descripción de este estudio, sus muchas veces sorprendentes hallazgos y las enseñanzas que pueden derivarse para cualquier ufólogo serio, ocupan las casi 300 páginas del libro "The UFO Handbook", obra del investigador Allan Hendry.

Pero en este artículo quisiera tratar (aun a riesgo de ganarme algunos enemigos entre todos los que se deben sentir aludidos) sobre las influencias que del investigador, el ufólogo, puede tener en un informe de OVNI.

Ante todo veamos que es un ufólogo: ¿es un experto en todo tipo de anomalías aéreas? ¿en un científico investigando un campo desconocido? ¿es, como señalaba irónicamente Rubén Morales, la víctima de una anomalía patológica: "la ufofilia"?...

Incluso aquellos ufólogos que estudian seriamente los OVNI (y que en nuestro país pueden contarse con los dedos de una mano) muestran una predisposición emocional hacia el fenómeno que representa, como mínimo, un deficiente prisma para la estimación objetiva de los informes primarios. En palabras de Allan Hendry, "un ufólogo, la mayoría de las veces, no pasa de ser un periodista investigador aficionado...", yo el primero (De todas formas, los verdaderos periodistas investigadores -ya sabemos a quién me refiero- son mucho peores). ¿Cuáles son las razones para esta deficiente actuación?

Allan Hendry señala cuatro puntos débiles de la ufología:

1) el fenómeno es demasiado interdisciplinar, como para que un solo campo de especialidad descubra la solución del mismo. Sus múltiples facetas nos convierten a todos (sea cual sea nuestra especialización) en ignorantes.

2) en el caso concretos de los físicos o ingenieros que asumen la tarea de interpretar los datos OVNI, se enfrentan con un problema adicional. Están acostumbrados a instrumentos de precisión que "juegan limpio" y cuya información puede ser aceptada tal como aparece. Y por ello, con gran candidez, aceptan sin dudar las graves distorsiones del testimonio humano. Y lo que es peor, cada especialista ve el fenómeno a través de su "cristal" ("técnicas de propulsión", "haces de luz coherente", "e-

fectos parapsicológicos"...)

3) la constatación empírica nos demuestra como el científico (y de hecho cualquier persona) que entra en este campo tan cargado emocionalmente, baja la guardia en su sentido crítico y acepta cosas que nunca hubiera aceptado en su propia especialidad.

4) "last but not least", sorprende la excesiva falta de paciencia de los ufólogos: No se trabaja para la posteridad, se quieren respuestas inmediatas. Y si después de 30 años no se ha conseguido nada no piensan en modificar sus metodologías, sino que frustrados ante los problemas de la HET (si es que han llegado hasta allí) se abandonan a nuevas y excitantes teorías, tan alejadas de los hechos como las ya descartadas.

En suma, un ufólogo es un hombre como los demás, con sus reacciones emocionales y sus creencias. Si el fenómeno OVNI fuera un fenómeno físico normal y repetitivo, esto no sería muy grave, pues los sucesivos análisis realizados por personas muy diversas, permitirían eliminar las distorsiones personales. Por desgracia no es así, más bien al contrario: el investigador inciden en el relato del testigo (y sobre el propio testigo) y puede deformarlo voluntaria o involuntariamente. Veamos tres breves ejemplos:

A) Una investigación realizada en la Universidad de Washington sobre testigos oculares de accidentes, llevó a la Dra. Elisabeth Loftus a asegurar que si un testigo recibe información falsa o errónea por parte del investigador resultará imposible conocer la verdad de lo sucedido.

B) La simple redacción del informe puede impedir una verdadera comprensión de la naturaleza del objeto que se describe. ¿Cúal sería vuestra reacción al siguiente relato?: "Un objeto oblongo y metálico fue visto, flotando silenciosamente a los lejos durante dos minutos, reflejando la luz solar mientras se sostenía inmóvil, desafiando la gravedad. Entonces, repentinamente, tomó velocidad, realizó un brusco cambio de dirección y salió disparado hacia el norte". ¿Un OVNI?... Repasad los detalles cuidadosamente. No hay nada en la descripción que se desvíe de las capacidades de un helicóptero (de hecho, eso era realmente... el informe fue hecho observando uno). Sólo su construcción y las palabras elegidas bastaron para llevarnos a la confusión.

C) Todavía más simple. Los propios cuestionarios utilizados en la recogida de datos, con sus preguntas de alternativas cerradas, garantizan la perpetuación de aquellas variables OVNI "deseadas" (formas, efectos, etc). Al incluir preguntas como "¿se vió cerca de un tendido eléctrico? ¿tenía forma discoidal?", pero no otras tales como "¿se vió cerca de un supermercado, de un aparcamiento? ¿tenía forma de cubo o de coche?", se asegura la continuidad de aquellas variables que, "a priori", hemos considerado relevantes. Esto se ve acentuado por el hecho de que los propios testigos no dudan en ofrecer voluntariamente sus propias preconcepciones sobre la apariencia o comportamiento de los OVNI. Este estudio señala como muchos OVI (Objetos Volantes Identificados) "aparecían" sobre tendidos eléctricos o "producían" efectos EM.

Pero quizás si el investigador aislado comete fallos importantes, la actividad conjunta de muchos de ellos sumará las deformaciones de distinto signo, anulándolas y permitiendo un resultado imparcial, neutro. ¿Qué tal labor realizan los grupos OVNI?.

Si alguien todavía tenía la impresión de que los grupos OVNI son organizaciones que comparten noblemente sus materiales, sus archivos, y cooperan en la investigación de los casos guiadas por el deseo común

de aumentar nuestro conocimiento sobre el tema, a estas alturas ya estará desengañado. Por el contrario, esos grupos atesoran con avaricia sus archivos, y atacan despiadadamente a sus "competidores" con todas las bajezas imaginables.

¿Y cuáles son las consecuencias de esta actitud? Muy claras; en lugar de ayudar al desarrollo de nuestra protociencia, estos grupos se han convertido en un obstáculo a superar, a transformar, para alcanzar el grado de rigor imprescindible.

La falta de efectividad de estos grupos se muestra de manera palpable en sus actividades habituales (me refiero concretamente al caso español). Por lo general presentan una amplia infraestructura de cargos e, incluso, una importante burocracia. Tienen nombres llamativos (y claros indicadores de su posición ante el fenómeno -muchos incluyen la palabrita mágica: extraterrestre-), y un "platillo volante" por emblema. Y sus actividades principales son la recolección de recortes y poco más. Algunos con más medios publican un boletín "desinformativo"; la mayoría de los casos que incluyen están mal investigados y asombra la falta de rigor metodológico con que se llega a conclusiones aberrantes. Otros artículos son de carácter divulgativo, aceptando muchas cosas sólo "porque aparecen en un libro" y contribuyendo a continuar la cadena de malentendidos y deformaciones (v.g. Astroarqueología, el Triángulo de las Bermudas), eso cuando no se mezclan en un mismo boletín esa amalgama tan extraña que han denominado "ciencias ocultas", que si poco tienen de ocultas menos tienen de ciencias.

Entonces, ¿qué deberían hacer? Pues creo que está claro. INVESTIGAR e investigar, eliminando ese 90% de casos que son OVIs y colaborando a reducir la emocional que rodea al fenómeno.

Pero, entonces, todo pierde su gracia y su atractivo. Si, en las Alertas OVNI sólo se ven aviones y estrellas, la gente se desilusiona. Es más cómodo aplicar indiscriminadamente el valioso término "No Identificado", sin preocuparse en agotar todas las explicaciones alternativas. Inventar una imaginativa (pero poco satisfactoria) teoría es mucho más fácil que tomarse el trabajo necesario para llegar a la solución real, normalmente más prosaica.

No es este, sin embargo, el único obstáculo en el desarrollo de la Ufología. Es también curioso el exagerado esfuerzo reducionista de los ufólogos, desde la preferencia dada a la forma "platillo", hasta la creencia en que todos los OVNI tienen una explicación común o que las conclusiones obtenidas para un grupo (v.g. CEIII) son extrapolables a todos el fenómeno (luces nocturnas, discos diurnos...).

No obstante, la barrera emocional más peligrosa en el progreso ufológico quizá sea la tendencia a colocar los OVNI por encima de los temas mundanos: es testigo siempre dice la verdad y las deformaciones, incongruencias o absurdos en los casos, son creados por lo propios ufonautas; el peso de la prueba no recae en los hombros de los ufólogos sino en los escépticos; "tanta personas no pueden estar mintiendo"; etc., etc. De ahí a que el fenómeno se convierta en creencias, en religiones, hay un corto trecho que muchos no vacilan en cubrir.

En suma, o cambiamos radicalmente nuestra forma de enfocar el fenómeno, o seguiremos sin llegar a ninguna parte, por lo menos al conocimiento de la REALIDAD del mismo.

Luis R. González
CEI - Barcelona
España

CORRESPONSALIAS
EN LA ARGENTINA Y EN EL EXTERIOR

Omar Demattei (Junín)
Rolando Coluccini (Mar del Plata)
Jorge Escudero (San Luis)
César Storni (San Juan)
Héctor Barone (Bahía Blanca)
Jorge Peralta (Catamarca)
Aníbal Flores (Resistencia)
Hugo Samayoa (Tucumán)
Héctor Deambrosi (La Plata)
Sergio Rinaldi (Rosario)
Juan Carlos Orofino (Balcarce)
Juan José Oppizzi (Arrecifes)
Antonio Baragiola (Mendoza)
Víctor Mamondi (Córdoba)
Daniel Rojo (Mendoza)
Ricardo Colavita (Corrientes)
Juan Axel Pastor (Neuquén)
Hugo Gatius (Médanos)
Guillermo Giménez (Necochea)
Luis Puente (Río Gallegos)
Jorge Orellana (Rosario)
Carlos Ittermann (Entre Ríos)
Carlos Calmanash (Corrientes)
Carlos Vildoza (Tucumán)
Antonio Pereira (Bariloche)
Mario Guillermo Caro (Jujuy)

* * *

Yves Bosson y Perry Petrakis (AESV-Suiza)
Jean Bastide (Francia)
Jean Sider (LDLN-Francia)
Stanislaw Gregulski (Polonia)
William Hinrichsen (USA)
Richard Haines (USA)
Richard Heiden (APRO-USA)
Willy Smith (CUFOS-USA)
Pedro Redón (CEI-España)
Luis R. González (CEI-España)
Miguel Guasp (CEI-España)
Mario Alberto Morales (España)
Maurizio Verga (Italia)
Eduardo Russo (CUN-Italia)
Angela Di Carlo (Italia)
Alejandra Martínez (México)
Claude Bourtembourg (SOBEPS-Bélgica)
Russell Boundy (ACUFOS-Australia)
Lars Lassen (DUGSU-Dinamarca)
Peter A. Hansen (SUFOI-Dinamarca)
Werner Walter (CENAP-Alemania)
Joaquim Fernandes (Portugal)
Grupo CIO (Chile)
Grupo CIOVI (Uruguay)
Carlos Cantonnet (CRIDOVNI-Uruguay)
Grupo CIFA (Bolivia)
Norman Tilden (Venezuela)
Mónica Williams (Ecuador)
Carlos Reis y Jaime Lauda (Brasil)
Roberto López Hernández (Costa Rica)
Luis Ruiz Noguez (México)
Jorge Sánchez González (México)

SECUESTROS REALES E IMAGINARIOS

Dr. J. Allen Hynek

La naturaleza de la realidad ha sido discutida por siglos por los filósofos como el obispo Berkeley. Hoy en día, el tema pertenece al dominio de los físicos y los sicólogos, quienes no están muy seguros de lo que se trata.

Todos recordamos la pregunta capciosa: "¿Hace ruido el árbol que se desploma en el bosque, si no hay nadie para oírlo?" En rigor, la respuesta es NO, dado que lo que entendemos por sonido no es más que la sensación producida en el cerebro por una serie de impulsos eléctricos en los nervios resultantes de los cambios de presión en el aire adyacente al tímpano del oído de una persona. Dichos impulsos se identifican con la sensación de sonido en la misma forma que la grabación fonográfica de una sinfonía se relaciona con la sensación de escuchar la sinfonía misma.

¿Qué tiene esto que ver con el artículo del Dr. Lawsom titulado *Arquetipos y Secuestros*, en el que discuten aquellas personas que dicen haber tenido la sensación, la experiencia, de haber sido secuestradas a bordo de un OVNI? Estoy de acuerdo con el Dr. Lawson que para dichas personas la experiencia ha sido "real"; en la mayoría de los casos, esos individuos no están mintiendo o tratando de engañarnos. Mis investigaciones con gentes que proclaman haber tenido incidentes con OVNIS (es decir, en general, sin limitarnos a encuentros cercanos o a secuestros) me ha convencido que para ellos las experiencias son indudablemente "reales". Por otra parte, los sociólogos nos dicen que la conducta de las personas está determinada por lo que ellas creen ser real, y no por lo que en verdad es real. Es por tal razón que el estudio de los OVNIs es importante: dado que la *creencia* en los OVNIs es universal, dicha creencia lleva en sí el potencial para iniciar acciones políticas, religiosas, o de otra naturaleza.

Estamos interesados, desde luego, en establecer si la experiencia de un secuestro es "real" no sólo para la persona que la sufre sino también "real" en el sentido físico de la palabra. En efecto, ¿han sido conducidos esos individuos a bordo de una nave con existencia física y han sido confrontados con entidades de carne y hueso, como nos relatan cuando los sometemos a regresiones hipnóticas?

Para contestar ésta pregunta el Dr. Lawson realizó una serie de experimentos en los cuales dieciséis sujetos luego de ser hipnotizados recibieron instrucciones de *imaginar* que habían sido secuestrados por la tripulación de un OVNI, y de describir sus experiencias en esas circunstancias. ¿Han de ser tales relatos similares a los que se han obtenido bajo hipnosis en los casos de secuestros "reales"? Los experimentos han revelado muchas similitudes, de hecho tantas, que el Dr. Lawson se ha preguntado, muy lógicamente, si no es posible que *todos* los casos de secuestros sean imaginarios. De acuerdo con el método científico, el Dr. Lawson no propone tal conclusión, pero firmemente sugiere que por el momento todos los casos de secuestros (y quizás todos los casos de encuentros cercanos) deben ser vistos con sospechas, y ser separados de la casuística OVNI más "aceptada", como por ejemplo, las luces nocturnas, los discos diurnos, o los casos relacionados con el radar, en todos los cuales la regresión hipnótica no es el instrumento usado para recopilar la información.

Hemos de felicitar al Dr. Lawson por su actitud científica. Sin embargo, las diferencias entre los casos de secuestros "reales" e "imaginarios" son significativas, al punto de invalidar la conclusión sugerida por el Dr. Lawson.

Debemos considerar que bajo hipnosis, ya sea usada para descubrir información enterrada en el subconsciente del sujeto, o para hacerle crear algo que no existe en realidad, la sugestibilidad del individuo es notablemente acrecentada. Por ejemplo, es posible crear UFOs de la nada bajo hipnosis, y yo he participado personalmente en experimentos en los que tales apariciones "mágicas" tuvieron lugar.

En uno de estos experimentos el sujeto recibió instrucciones durante el trance hipnótico (inducido por el Dr. Max Cade, en cuya casa en Londres nos encontrábamos) de que a la hora del té debería ir al jardín,

donde vería un OVNI. Y esto fué exactamente lo que sucedió. Desde luego, el resto de los presentes no vimos nada. Mas tarde, cuando le pedimos que dibujara lo que había visto, el sujeto fue incapaz de hacerlo.

En un segundo experimento en el que también participara, un grupo de mas o menos veinte personas fue hipnotizado por el "Fantástico" Kreskin, y convencidas simultáneamente de ver un OVNI. Cuando pedí a los participantes, luego del experimento, de dibujar lo que había visto, los dibujos resultantes fueron no sólo muy elementales sino también muy contradictorios. Más aún, cuando Kreskin les preguntó más tarde, uno por uno, que si habían visto un OVNI, todos y cada uno de ellos contestaron que no.

De la misma manera que el OVNI exorcizado por Kreskin (que desde luego no fue visto por los presentes que no fueron hipnotizados) no es un argumento en contra de los UFOs descritos bajo hipnosis, las similitudes encontradas por el Dr. Lawson entre los casos de secuestros imaginarios y reales no pueden ser usadas como argumento contrario a la existencia de las últimos.

Más aún, las semejanzas se refieren sólo a las partes revividas durante el trance hipnótico. En los casos de secuestros "reales" hay prácticamente siempre una memoria "consciente de la presencia del OVNI (por ejemplo, en los casos de Travis Walton, Betty y Barney Hill, Charles Hickson) antes del secuestro, que claramente no existe en los casos creados por Lawson en su laboratorio, y que establece una distinción inmediata. En mis trabajos de investigación nunca tomo en serio los casos de raptos que no han sido precedidos por la presencia de un OVNI, *conscientemente* percibido y recordado. La información obtenida en el trance hipnótico podrá ser pertinente sólo en estos casos.

El Dr. Lawson fue cuidadoso, y trató de determinar si sus sujetos tenían un conocimiento previo y significativo de los OVNIs, que pudiera ser el origen de las imágenes hipnóticas. Desde luego, esto explicaría los parecidos encontrados por Lawson. Pero, ¿es posible hoy día encontrar alguien sin conocimiento de los OVNIs? (y en especial el subconsciente, del que el hipnotizado ha de extraer información). Un momento de reflexión basta para identificar las imágenes relacionadas con los OVNIs que nos bombardean constantemente: películas cinematográficas de ciencia ficción y aventuras en el espacio, la prensa sensacionalista, la radio, la tele con sus programas de entrevistas y de divulgación, los artículos en la prensa diaria, las historietas cómicas, las obras de teatro, los artículos en las revistas populares. Me atrevo a aventurar que aunque no lo queramos reconocer, nuestro subconsciente está atiborrado de información relacionada con los OVNIs. Más aún, yo diría que un niño de edad escolar puesto a dibujar un OVNI nos proporcionaría un dibujo del OVNI "convencional", resultado de lo que ha leído en las historietas cómicas, o visto en el cine, o en los dibujos animados de la tele. No es nada sorprendente, por lo tanto, que Lawson haya encontrado las similitudes de que nos habla. ¡Lo sorprendente hubiera sido lo contrario!

Esta "contaminación" del subconsciente deberá ser tenida en cuenta y evaluada en futuros experimentos. Una posibilidad sería repetir el experimento con sujetos de otras culturas y medios sociales en los que la película *Encuentros Cercanos del Tercer Tipo* no haya sido exhibida, y en las que publicaciones como la revista *TIME* o el periódico *NATIONAL ENQUIRER* sean desconocidos.

Pero hay otros elementos que también deben ser tenidos en cuenta, y el Dr. Lawson, manteniendo su punto de vista científico, así lo ha hecho. Lawson reconoce su perplejidad en los casos cuando más de una persona es secuestrada, es decir, los casos con múltiples testigos. ¿Cómo y bajo que circunstancias varias personas, provenientes de diversas clases sociales y teniendo diferentes resistencias sicológicas, pueden compartir una alucinación compleja con todo detalle? Si tal es el caso, ¿cuál es el mecanismo? ¡Pués qué proyecto más espectacular de investigación para los sicólogos!

El Dr. Lawson considera asi mismo los casos de encuentros cercanos de los tipos 1 y 2, sugiriendo que también pueden ser imaginarios. Sin embargo, en los encuentros cercanos del tipo 2, el OVNI deja marca físicas de su presencia, y si la realidad de estas marcas es establecida, la realidad de este tipo de encuentros cercanos no podrá ser disputada. El investigador Ted Phillips ha recopilado un catálogo de más de dos mil casos de informes de efectos físicos, y si la realidad de sólo uno de los mismos puede ser establecida sin lugar a dudas, resulta que los encuentros cercanos del segundo tipo son *reales* en el más absoluto sentido de la palabra.

Otra diferencia que el Dr. Lawson reconoce existe

entre los casos "reales" e "imaginarios" es la siguiente. De acuerdo con mi experiencia, y la de muchos otros investigadores, la víctima de un secuestro real demuestra considerable emoción y a veces terror cuando revive sus experiencias bajo hipnosis. Tal no es el caso cuando el sujeto está relatando un secuestro "imaginario".

Hay aún otra diferencia, tipificada por las marcas de correas o instrumentos que a menudo aparecen en el cuerpo del sujeto realmente raptado (por ejemplo, el caso de "Joe y Carol" investigado en detalle por Richard Sigismond). Tales marcas han sido verificadas por terceros luego de la experiencia, pero con referencia a los secuestros imaginarios, no sé de caso alguno en que tales estigmas hayan aparecido durante el proceso hipnótico.

En cierto modo, sería un gran servicio a la ufología si el Dr. Lawson pudiera establecer la verdad de sus sugestiones de que los encuentros cercanos son simplemente proyecciones de los arquetipos originados por el subconsciente colectivo, de acuerdo a las ideas propuestas por Carl Jung. Sin embargo, el mismo Jung reconoció las dificultades que tal punto de vista encuentra al tratar de explicar los OVNIs descubiertos por el radar, o aquellos que han dejado trazas físicas, o impresionado la placa fotográfica, a menos que postulemos que tales informes son todos falsos, en cuyo caso no hemos hecho otra cosa que poner en duda la integridad de los muchos testigos que han originado tales informes por todo el mundo. Porque si Lawson tuviera razón, podríamos dejar de lado los casos de secuestros, y concentrar nuestros esfuerzos en los avistamientos que no requieren una regresión hipnótica para ser confirmados. Esto conduciría, quizás, a contemplar el problema de los OVNIs desde un punto de vista más saludable. Pero aún así, en el estudio de la ciencia lo que cuenta no es lo que tratamos de descubrir, sino lo que en realidad descubrimos. En consecuencia, debemos alentar al Dr. Lawson para que continue sus investigaciones con los casos de secuestros artificiales, con el propósito de aceptar lo que resulte finalmente establecido.

Debemos retornar ahora a la pregunta que iniciara este trabajo: ¿Qué es "real"? Lo que el físico califica como "real" muchas veces no es lo mismo que lo que el sentido común del hombre de la calle llama real. Para darnos cuenta de que distante es la realidad del físico de la del resto de los mortales basta simplemente con considerar temas como la Mecánica Cuántica y la Teoría de la Relatividad. En cuanto a los sicólogos, cuya disciplina maneja "lo que percibimos como real", y ha de defender su convencimiento hasta su lecho de muerte. Por tanto, ¿cuál de estas "realidades" es real?

Pero como la conducta humana está determinada por aquello que creemos ser real, debemos evaluar y considerar lo que las gentes de todo el mundo nos dicen que para ellos es muy real: ¡los OVNIs!

Traducido por el Dr. Willy Smith

EL CONGRESO DE ROSARIO

Guillermo C. Roncoroni

Del 8 al 12 de diciembre de 1982, la Federación Argentina de Estudios de la Ciencia Extraterrestre (FAECE), organizó en la ciudad de Rosario, su Sexto Congreso Nacional de Ovnilogía y Tercer Congreso Internacional de Ciencia Extraterrestre.

Luego de tres malas experiencias (Rosario en 1978, Posadas en 1979 y Mendoza en 1980), nuestra organización decidió no concurrir oficialmente al citado congreso, dejando librado a sus miembros la posibilidad o no de concurrir.

Fue así como Alejandro Chionetti decidió viajar a Rosario a los fines de participar del congreso (aunque lo hizo en calidad de observador sin presentar ninguna ponencia), mientras que con Alejandro Agostinelli viajamos el sábado 11 a los fines de encontrarnos con los Drs. Hynek y Smith para retornar con ellos a Buenos Aires.

Si bien personalmente no tuve oportunidad de asistir más que a la sesión de clausura, durante mi estadía en Rosario aproveché para pulsar las opiniones de varios de los asistentes (Smith, Hynek, Ribera, Sánchez Ocejo, Demattei, entre otros), lo cual me permitió tener una idea bastante cercana a la realidad respecto de como se habían desarrollado las reuniones, y cual había sido el clima general que había rodeado al congreso.

ASISTENTES Y PONENCIAS

En las semanas anteriores al congreso, la delegación Rosario de FAECE (encargada de la organización del mismo) había remitido varias gacetillas, informando sobre la marcha de la organización del evento. En una de ellas hacían referencia a los "invitados especiales" que, afirmaban, asistirían al congreso. Entre ellos se encontraban los Drs. Hynek y Smith, Antonio Ribera, Ares de Blas, Virgilio Sánchez Ocejo, Juan Moricz y James Hurtak.

Sólo algunos de estos invitados se harían finalmente presentes, jerarquizando el congreso gracias a sus ponencias (especialmente en el caso de Hynek y Smith).

En lo que hace a los participantes argentinos su gran mayoría fueron miembros de grupos englobados por FAECE, notándose la ausencia de los investigadores enrolados en línea científica de la ufología (Galíndez, Uriondo, Banchs) y la no participación masiva de los grupos capitalinos.

En lo que respecta a las ponencias presentadas en las sesiones de los días 8, 9 y 10, el nivel general de las mismas fue bastante pobre, excepción hecha de las ponencias de Hynek, Smith y Oscar Alemanno.

El Dr. J. Allen Hynek disertó sobre las implicancias y limitaciones de la hipótesis extraterrestre, mientras que Willy Smith presentó tres ponencias: una dedicada a la intensificación de fotografías utilizando computadores, otra dedicada al caso del piloto australiano Valentich y una tercera explicando las implicancias del caso de la Sra. Betty Cash.

Por su parte, el investigador español Antonio Ribera volvió sobre sus ya conocidas posiciones acerca de las oposiciones marcianas y su posible relación con las oleadas de avistamientos de OVNI. Nada nuevo, por cierto.

En lo que respecta a la ufolo-

gía nacional merecen destacarse dos disertaciones: Oscar Alemanno (de la localidad de San Lorenzo) presento una ponencia de buen nivel acerca de lo que denominó "El fenómeno ocupante en Argentina"; María Emilia Doyhenard Tecera (Córdoba) presentó su investigación sobre el interesante caso Manteiga. El resto fue de un nivel bastante pobre.

No faltaron, por cierto, las divagaciones varias, características de este tipo de congresos. Así, James Hurtak (USA) presentó su "Prólogo a un nuevo futuro"; Carlos del Frade (Rosario) disertó sobre "La realidad de los Hombres de Negro"; AOA presentó uno de sus ya gastados audiovisuales sobre los OVNI en el Antiguo Egipto; y el Dr. Brigiler (Santa Fé) presentó su "Metodología para inducir el cuarto estado" (?).

Un párrafo aparte para Pedro Romaniuk, mentor y guía espiritual de FAECE; su emocionada disertación, titulada "Fin del ocultamiento extraterrestre, contacto con las Pléyades", se basó fundamentalmente en el libro del mismo nombre -de Wendelle Stevens- donde se relatan las experiencias del suizo Eduard Maier apoyándose en espectaculares fotografías. Sin embargo varios investigadores estadounidense han demostrado largamente que esas fotografías son el fruto de sofisticados trucajes y que las experiencias de Maier no son más que un medio de subsistencia del suizo, que parece haber hecho sus buenos dinerillos a costa de los incautos. Lo siento por Romaniuk, pero por ahora sigue "el ocultamiento extraterrestre" y perdimos el "contacto con las Pléyades".

LA JORNADA DE CLAUSURA

El sábado, en horas de la tarde, se cumplió la jornada de clausura en el Auditorio Fundación, con la asistencia de público (hasta allí, las sesiones habían estado reservadas a los inscriptos en el congreso)

La asistencia de público fue masiva y ello, sumado a que la sala carecía de adecuada ventilación y al agobiante clima veraniego, hizo que la permanencia en el salón fuera un verdadero suplicio, especialmente para quienes debían ocupar el estrado.

Luego de la presentación de rigor, a cargo de Guillermo Aldunatti, comenzaron las disertaciones con la intervención del grupo IVE (Rosario) con sus "Divagaciones sobre el Universo" (tal era el título de la conferencia y, realmente, nunca un título estuvo tan bien puesto...).

Posteriormente, los Srs. Di Lorenzo y Villegas (Santa Fé) debían presentar su trabajo sobre el "Caso de la Estancia La Aurora", pero debido a un problema de orden técnico, originado en un proyector de slides, no pudieron superar la etapa de presentación del caso.

Luego lo que sería, a la postre, la mejor disertación de esa jornada a cargo del Dr. J. Allen Hynek quien, con su natural sentido de la didáctica dió una excelente conferencia a nivel popular, fundamentando la necesidad de un enfoque científico en la investigación del fenómeno OVNI.

Finalizada la exposición de Hynek hubo un breve intervalo (que muchos aprovecharon para no regresar), para seguir con una disertación del Prof. Italo Díaz (Posadas) que esbozo una fundamentación físico-matemática de los viajes espaciales.

A su término se presentó Fabio Zerpa con "Los OVNI: en busca de una definición", donde arrancó definiendo al fenómeno OVNI como "naves extraterrestres dirigidas por entidades humanoides" intentando luego fundamentar esa tan poco original como infinitamente menos certera definición.

Finalmente (y mientras el éxodo de público continuaba) hizo su presentación Antonio Ribera quien, con

su natural gracejo español, relató el extraordinario caso protagonizado por una mujer española (Próspera Muñoz) tres décadas atrás. Un caso por cierto interesante, aunque apoyado tan sólo en el testimonio de su protagonista.

Al término de la conferencia de Antonio Ribera se realizó el acto de clausura del congreso, con la consabida entrega de diplomas, plaquetas y medallas.

CONCLUSIONES

El congreso de Rosario no puede calificarse como bueno o malo, simplemente fue como todos los congresos de ufología donde tratan de amalgamarse todas las tendencias en materia de investigación-divulgación del fenómeno OVNI, con la natural confusión de ideas que de ello deriva.

Conocida es nuestra posición respecto de la inutilidad de estos eventos; consideramos mucho más útil y productiva una reunión de tres o cuatro investigadores que comulgen de un mismo objetivo y metodología, que la multitudinaria asistencia de investigadores, divulgadores y aficionados con distintas ideas respecto de la naturaleza del fenómeno y de como debe abordarse su investigación. Pero esa es nuestra posición, y naturalmente respetamos a quienes sostienen que congresos como el de Rosario implican un aporte al desarrollo de la ufología como ciencia. A la postre, si ese aporte existe es de signo negativo.

Desde el punto de vista organizativo el congreso de Rosario fue irreprochable. Los encargados de la organización del evento cuidaron cada detalle con esmero y dedicación, perfeccionando la buena organización de anteriores congresos de FAECE.

Pero, llegados a este punto, debemos convenir en que FAECE es, más allá de su título de federación de entidades investigadoras de la "ciencia extraterrestre", una organización exclusivamente dedicada a la organización de un congreso anual, a tal punto que sus miembros ya se hallan programando la organización del congreso de 1984 (!), a realizarse en Posadas. La faz investigativa ha sido dejada totalmente de lado, y librada a la buena voluntad de unos pocos de sus miembros.

Entendemos que en materia del fenómeno OVNI lo más importante es la investigación y que a ella debe subordinarse cualquier otra actividad, debiendo los grupos ufológicos dedicar sus escasos recursos económicos al financiamiento de investigaciones de campo. Pensemos, ¿cuántas buenas investigaciones de campo podrían realizarse con el costo de la organización del congreso de Rosario, estimado en varios miles de dólares?, pregúntenselo a Alejandro Chionetti, quien en el curso de sus giras de investigación ya se ha acostumbrado a viajar "a dedo" (gracias a la buena voluntad de algún camionero), a comer salteado y a dormir a la intemperie (a costa del detrimento de su salud física) por carecer nuestra organización de recursos económicos suficientes. ¿Por qué, entonces, dedicar recursos a la organización de congresos que nada aportan al desarrollo de la ufología y a financiar vacaciones pagas a algún investigador europeo?.

La idea de la federación es intrínsecamente buena, y si CIU no participa de FAECE se debe, simplemente, a que no compartimos ni la tendencia místico-esotérica dominante en la cúpula de esa organización, ni la obsesiva organización de inútiles congresos.

En el pasado hemos criticado tanto a FAECE como a sus congresos y siempre lo hemos hecho con mesura, utilizando un lenguaje acorde y con el mismo estilo utilizado en esta nota. Todos nuestros comentarios a ese respecto han sido publicados exclusivamente en esta revista, negan-

donos en varias ocasiones a remitir notas sobre ese tema a publicaciones extranjeras que las solicitaron. Incluso, quien esto escribe, no tuvo participación alguna en la redacción de un comentario publicado por la revista HUMOR (a propósito del congreso de Mendoza) a principios de 1981, aunque en líneas generales comparta algunas de las ideas allí vertidas.

Esas críticas han apuntado, siempre, a la tendencia claramente místico-esotérica (casi religiosa) que domina a FAECE y que detentan los responsables de su conducción, y a la inexplicable actitud de la federación de hacer a un lado a los grupos capitalinos y, en general, de la provincia de Buenos Aires.

Entendemos que esas críticas han sido, simplemente, una expresión de nuestras ideas y del sentir de muchos investigadores que no cuentan con un medio escrito, para la expresión de sus ideas. Como ufólogos y como realizadores de una especie de periodismo científico, nos asiste el inalienable derecho de criticar aquello que consideramos debe ser criticado, y nuestras críticas han sido de un tono serio y mesurado.

Finalmente, creemos que ninguna de nuestras críticas (léase bien, ninguna) justifica de modo alguno la indisimulada actitud hostil -rayando en la amenaza de una agresión física (léase matonismo)- asumida por el presidente de FAECE (Sr. Eduardo Adrián Ficarotti) al interrumpir abrúptamente una conversación que teníamos con Antonio Ribera a la finalización del acto de clausura del congreso...

NUEVA PUBLICACION

En enero de 1983 ha visto la luz una nueva publicación ufológica. Se trata de la publicación periódica INFORME OVNI, editada y distribuída por la Organización Bonaerense del Estudio del Fenómeno OVNI (O.B.E.F.O.), y dirigida por los Srs. Gustavo O. Domínguez, Sergio E. Bernasconi y Juan Acevedo Díaz.

La primera edición de INFORME OVNI, de 24 páginas, incluye un historial de la trayectoria de la organización O.B.E.F.O., la investigación de un avistaje de OVNI en Mar del PLata, una nota acerca de la falta de contacto directo con el fenómeno OVNI y otras notas que serán de interés para el lector.

La presentación y el contenido de INFORME OVNI es destacable, en especial si tenemos en cuenta el esfuerzo económico que representa hoy en día la edición de un boletín de sus características, esfuerzo que pocas veces se ve recompensado.

Auguramos éxito a O.B.E.F.O. en esta nueva empresa y, desde estas páginas, CIU-CUFOS Buenos Aires ofrece a sus integrantes su colaboración editorial e investigativa.

Los interesados en recibir INFORME OVNI deben dirigir su correspondencia a:

O.B.E.F.O.
Sarmiento 2068, piso 1
1044 CAPITAL FEDERAL



COMISION DE INVESTIGACIONES UFOLOGICAS